

**FRAGMENTOS BELICOS**

DE LA  
TERRIBLE LUCHA DE SIETE AÑOS  
REDACTADOS

POR

*D. V. Alvarez Miranda.*

OFICIAL QUE FUE DE ESTADO MAYOR Y DIPUTADO A CORTES.



**FRAGMENTO HISTORICO PRIMERO:**

**LOS MARTIRES DE BECEITE**



**CANTO I.º**

comprensivo de las acciones de Huesca, Bar-  
bastro, el Cinca, Guisona y Herrera, hasta  
la llegada de los prisioneros á Beceite.

*Madrid 1842.*



COMPANIA TIPOGRAFICA.

A  
A  
imper  
de ay  
ra qu  
y de g  
liberto  
po la  
de qu  
Beccia  
perpet  
cuyos  
la cult  
ncoge  
sá, (1  
de las  
do la n  
petido  
bargo,  
ra todo  
bo hum  
autores

(1)  
de 1840

## ADVERTENCIA PRELIMINAR.

*Al dar á luz estos fragmentos de un poema imperfecto, que perdí con mi libertad el día 24 de agosto de 1837, no me he propuesto otra mira que tributar un justo obsequio de admiracion y de gratitud á aquellos generosos mártires de la libertad de mi pátria, llamando al mismo tiempo la atencion de los verdaderos liberales, á fin de que se construya en el malhadado pueblo de Beceite un monumento sencillo pero sólido, que perpetúe la memoria de centenares de víctimas, cuyos padecimientos han llamado la atencion de la culta Europa. Mas adelante, si el público lo acoge con indulgencia, saldrán los de Benifarsá, (1) acompañando siempre una breve reseña de las acciones anteriores. Nunca me ha agrada-  
do la monotonía de las octavas reales, por el repetido martilléo de los consonantes: es, sin embargo, el género de versos que se recomienda para toda especie de epopeya, por lo cual suscribo humildemente al voto de los mas distinguidos autores.*

(1) La division Pavía les erigió un mausoleo, año de 1840.

FRA

N

De l

Si en

La a

Ni e

El fr

Si un

No a

# LOS MARTIRES

## DE BECEITE.

FRAGMENTO HISTORICO EN DOS CANTOS.



### I.

Nó del bardo magnífica la Diosa  
De los cantares bélicos trovara,  
Si en lucha á los mortales desastrosa  
La ambicion de los Reyes no lidiára.  
Ni con siniestra pluma dolorosa  
El fratricida embate yo trazára,  
Si un Príncipe rebelde de Castilla  
No anheláse ocupar la régia silla.

Que en pós de las falanges invasoras,  
IRIBARREN no mas, con tres brigadas,  
Forzando marchas que ganaron horas  
Logró desorientar sus avanzadas.  
Y de tamaño arrojo imprevisoras,  
Por la antigua ciudad diseminadas,  
Nó en ella imaginaron ciertamente  
Que osáramos retar al Pretendiente.

---

¡Honor, ilustre Gefe, á tu memoria.  
Que debe eternizar la patria mia,  
Magnánimo IRIBARREN, cuya gloria  
Brilló letal en azaroso dia!  
Si no ciñó tus sienes la victoria,  
Cual en otros combates ser solía,  
Dejóle á tu sepulcro consignado  
El laurel del valor infortunado!

N  
Ni l  
Dom  
¡Glo  
La r  
Hé a  
Nada  
Succ

¡G  
Tu c  
LEO  
Colo  
La f  
Tu i  
Pod  
Tod

Ni el número inferior, ni el parapeto,  
Ni la ciudad por enemiga gente, ( 1 )  
Domeñaron su audacia en tanto aprieto...  
¡Gloria y honor al General valiente !  
La muerte de LEON ! hé aquí el secreto,  
Hé aquí el enojo, que ofuscó su mente...  
Nada vé mas allá... venga una lanza,  
Sucumba la prudencia á la venganza !

---

¡ Que no fuera de hierro invulnerable  
Tu esbelta y hermosísima figura,  
LEON y NAVARRETE imperturbable  
Colosal en valor y en estatura !  
La fuerza de tu lanza y de tu sable,  
Tu indómita pujanza y tu bravura,  
Poderoso bridon y arranque fuerte...  
Todo há sido despojo de la muerte !

Viéranse acá y allá despavoridos,  
Diversos escuadrones arrollados,  
Y sus vidas pedirle sometidos  
Los fusiles rindiendo mil soldados.  
Viéranse los rebeldes aturdidos,  
Avisar á su Rey desalentados,  
Viérase en fin al Príncipe medroso  
Harto lejos del campo belicoso.

---

Eterna gratitud! dos monumentos  
A dos ilustres gefes inmolados,  
De civiles y bélicos talentos,  
De elocuencia impertérrita dotados.  
El LEON rugidor... el que por cientos  
Hollaba los serviles aterrados,  
Al número sucumbe de enemigos...  
Y tus calles ¡oh Huesca! son testigos.

¡C  
En l  
Yo v  
Cual  
Prom  
Y en  
Los  
Man

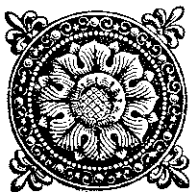
Ex  
Dign  
Con  
Fugi  
Justo  
Por  
De C  
Asáz

¡Cuán varia la fortuna á los mortales  
En las horrendas lides se presenta !  
Yo ví la division sin generales,  
Cual nave sin timon en la tormenta.  
Pronúnciase la fuga en lances tales,  
Y en desórden atroz, sir ver su afrenta,  
Los mas acreditados batallones  
Mancillan el honor de cien blasones!

---

Empero allí CONRAD...! recuerdo grato,  
Digno tambien de póstumos loóres,  
Con su legion francesa en breve rato  
Fugitivos contuvo y vencedores.  
Justo es brille á la par en mi relato  
Por el cuadro que opuso á los traidores,  
De Guardia Real un batallon bizarro  
Asáz famoso en el confin navarro.

Secundando su arrojo y bizarría  
Con éxito feliz, gefes diversos,  
No bien la noche descender se vía  
Ordenábanse en grupos los dispersos.  
Entonces admiré la cobardía  
Del rebelde escuadron... que si estos versos  
Logro escribir, si llego á publicarlos...  
¡Merced á los lanceros de D. Cárlos!



Nu  
Del v  
Ni ca  
Sus h  
Como  
Mas  
Para  
En la



## II.

Nunca el númen mancille la memoria  
Del valor que al valor sustituyera,  
Ni cantando los hijos de la gloria  
Sus himnos trueque en crítica severa.  
Como juez imparcial la madre historia  
Mas allá de la tumba les espera,  
Para hacer revivir, muriendo el hombre,  
En las eternas páginas su nombre.

Cual Troya un día con dolor funesto,  
Los funerales de Héctor consumára,  
Así tambien en Almuédabar presto  
De Iribarren la tumba se prepara.  
Mas de su amigo el deplorable resto  
Allá en el campo de la lid quedára,  
Si bien la admiracion de su contrario  
Lególe un cementerio solitario.

---

Desde luego las tropas abatidas  
Por las tropas de Buerens reforzadas,  
Sintieronse de pronto enardecidas  
De vengador espíritu inflamadas.  
No empero á la batalla conducidas  
En horas al encono destinadas,  
Dejárase perder sin fundamento  
Aquel universal resentimiento.

Y  
Cuan  
Otro  
De ta  
Que c  
Valor  
ORAA  
Y el r

Ací  
Radia  
Movié  
Las e  
Era u  
Sin en  
Y era  
Que a

Y cuarta noche el horizonte cierra,  
Cuando al fulgor de la argentada luna  
Otro hijo de Navarra... ¡heróica tierra  
De tantos Cides venerable cuna!  
Que cual ellos probó de guerra en guerra  
Valor, pericia, intrepidez, fortuna,  
ORAA marchando en Verbejal se apéa  
Y el nuevo día consiguar idea.

---

Aciago día en que la vista hiriendo  
Radiante de esplendor brillaba el astro,  
Movió nuestra vanguardia persiguiendo  
Las enemigas huestes en su rastro.  
Era un plan de batir reconociendo,  
Sin empeñar las masas en Barbastro,  
Y era un plan de batir sin fuerza unida,  
Que al ínclito CONRAD costó la vida.

Quizá el aspecto de la lid cambiara  
Si antes que tú, francés pundonoroso,  
Un gefe de guerrillas avanzara  
Despreciando la audacia del faccioso.  
Su nombre callaré, que me afrentara  
De pronunciar su nombre ignominioso,  
Honor amancillado y disciplina  
Al oprobioso toque de fagina.

---

Retumbando el cañon... que largas horas  
El arma figuró de artillería,  
De algunas bayonetas precursoras  
Huyeron las guerrillas á porfía.  
Ganando las reservas protectoras,  
Merced á la inmortal caballería,  
Despues que arrebatado al divisarlas  
Murió CONRAD, lanzándose á ordenarlas.

Tambien con él los últimos afectos  
De la legion que entera le lloraba,  
Melancólicos, tristes, circunspectos,  
Los valientes partieron (3) que mandaba.  
Y si hemos de juzgar por los efectos  
Como el soldado á la sazón juzgaba,  
El plan de aquel ataque fue mezquino,  
Lánguido, inútil, sin vigor, sin tino.

---

En él tan solo desplegó osadía  
El bravo que los húsares guiaba,  
Con su empuje, su ardor, su gallardía,  
¡Qué de lauros seguros presagiaba!  
A las formas atléticas unía  
Renombre que el ejército adoraba,  
Era el otro LEON... y ambos LEONES  
Nacieron á ganarse corazones!



### III.

Ya la noche sus alas esparcía  
Que los azules ámbitos velaban,  
Lentamente en la bóveda sombría  
Colosales espectros divagaban.  
Los fúnebres sucesos de este día  
Las abatidas mentes recordaban...  
CONRAD sin vida en Verbegal reposa  
Donde lavan su sangre... ¡cuán gloriosa!

L  
Res  
El a  
Con  
Y la  
Con  
Hor  
Las

D  
Por  
En v  
Del  
¿Y d  
Algu  
Cuy  
A la

Los vientos su furor encadenando  
Respetan el silencio tenebroso,  
El aura de la noche susurrando  
Convida los mortales al reposo.  
Y las altas estrellas centellando  
Con resplandor siniestro y azaroso,  
Horóscopos humanos auguraban  
Las trágicas escenas que restaban.

---

Dormíase en los varios campamentos  
Por las calles do quier improvisados,  
En vez de aprovecharse los momentos  
Del príncipe á la fuga consagrados.  
¿Y de esta mancha librarán esentos  
Algunos generales informados,  
Cuya apatía, como ver se deja,  
A la traicion mas negra se asemeja?

En tanto que el rebelde temeroso  
A impulsos de su baja cobardía,  
Por un vado del Cinca caudaloso  
Esplotando las sombras se evadía:  
Sobre el urgente aviso compendioso  
A pierna suelta el general dormía, (2)  
Con quince batallones por lo menos,  
De justa saña y de soberbia llenos.

---

¡ Borron eterno que indeleble pesa  
Y asaz mancilla respetable gloria !  
Númen que canta la verdad ilesa  
El hecho apunta á la severa historia.  
No es el error que un adalid confiesa  
Salvando pura su intencion notoria,  
Es el amaño, el criminal amaño  
Velado en sombras de silencio extraño.

A  
La a  
Y la  
Trep  
Y, l  
Volv  
Per  
Que

L  
Ret  
Del  
Sep  
Y la  
De  
Que  
Mor

Así tras noche á la traicion legada  
La aurora vino á esclarecer vilezas,  
Y la contraria hueste libertada  
Trepando remotísimas malezas.  
Y, la inminente ruina disipada,  
Volviéran con insulto sus cabezas,  
Perdiendo solo el cuarto de Castilla  
Que no pudo ganar la opuesta orilla.

---

La barca naufragó de *boinas* llena,  
Retemblando el contorno al estampido  
Del horrísono bronce, que en la arena  
Sepultára los restos del vencido.  
Y las aguas del río... ¡atroz escena!  
De sangre de rebeldes se han teñido,  
Que así la dura guerra en nuestra ruina  
Montones de cadáveres acina!

El Cinca en sus corrientes espumosas  
Con no decible estrépito rugía  
Arrastrando las víctimas facciosas  
Cuyo supremo número aun vivía.  
Y alzáranse en las playas arenosas  
Cien ecos de imponente gritería,  
Partidos del comun de los soldados  
Atónitos, suspensos, lastimados.

---

Que allí sonó tu acento ; oh patria mia!  
Salvándose por él filas enteras,  
Y hundiéndose con riesgo en la horda fria  
Jentes bravas, indómitas, guerreras.  
Empero, ¿á quién tu voz no movería  
Capaz de enternecer las rudas fieras?  
¿No eran hijos de madres españolas  
Los cuerpos arrastrados por las olas?



E  
En  
Un  
La  
Por  
Que  
Sile  
Y e



#### IV.

El trémulo crepúsculo rayaba  
En el azul del cielo... amanecía.  
Un vasto campamento descollaba,  
La mitad del ejército dormía.  
Porción de vigilantes se notaba,  
Que entre los pabellones discurría,  
Silenciosos y graves acechando  
Y el reposo comun asegurando.

De pronto resonaron los clarines  
Con bélico estridor, y los tambores,  
Difundiendo el sonido á los confines  
Parabienes, relinchos y clamores.  
Y á usanza de vetustos paladines  
Saludaron al sol los vencedores,  
Que ya su luz tendiera de mañana,  
Al son de la impertérrita diana.

---

Monzon á los valientes hospedára  
Tras noche á campo raso en vivaquéo,  
Do el ledo vencedor se ilusionára  
Victorias presagiando á su deseo.  
Si en la orilla de acá feliz campára,  
En la orilla de allá ganó un trofeo,  
Por lo faustas que son ambas riveras  
Del ejército libre á las banderas.

Y del robusto pecho haciendo alarde  
La vuelta se marchó de Tamarite,  
Llegando sin sosiego aquella tarde,  
Que á veces la ocasion no lo permite.  
Y ora la tierra, como brasa que arde,  
La humana huella al parecer derrite,  
Ora los cielos de repente arrojan  
Torrentes de agua que la brasa mojan.

---

A las navarras turbas perseguidas  
El rudo somaten incorporado,  
En busca de recónditas guaridas,  
La montaña trepó del Principado.  
Pero nuestras dó quier las avenidas,  
Del hambre y sus rigores acosade,  
En breve descendió sobre Guisona  
El débil pretendiente á la corona.

Era el doce de junio... ¡hermoso día!  
Que no bastante encarecer pudiera,  
Si el enemigo desplegó energía  
Su denodado arrojo en vano fuera.  
La numerosa hueste se extendía  
Desde Guisona á Grá y oculta espera,  
Formando á modo de una férrea valla  
Su jactanciosa línea de batalla.

---

Quizá desde el glorioso vencimiento  
Que viera con terror Mendigorria,  
No hubo en el campo de la lid sangriento  
Batalla alguna de mayor cuantía.  
La desesperacion, el ardimiento,  
Todo á enconar las masas concurría,  
Moviéndose en opuestas divisiones  
No menos de cuarenta batallones.

H  
El G  
Con  
Que  
Asi  
Con  
Des  
Apo

Y  
Tra  
Luc  
Una  
Y a  
Con  
Al  
Hu

Reina el silencio... á la feroz reyeria.  
El órden mismo alentador convida,  
Con él se triunfa en la batalla incierta,  
Que la fuerza sin órden es vencida.  
Asi del general (4) la mente esperta  
Con calma rechazó la fuerza unida,  
Destacando guerrillas numerosas  
Apoyadas en masas poderosas.

---

Y allí tras horas de peligro henchidas,  
Tras lentas horas al honor legadas,  
Lucharon sin reposo enardecidas  
Unas y otras pujantes avanzadas.  
Y aun con no ser las nuestras socorridas,  
Con ser las del contrario reforzadas,  
Al terminar del dia esplendoroso  
Hundimos el ejército faccioso.

Que de sus bravos húsares al frente  
La derecha envolvió del enemigo  
El ínclito LEON bizarramente  
Ante uno y otro ejército testigo.  
Ni el áspero terreno asaz pendiente  
Cual entrambos también dirán conmigo,  
Le pudo contener... cargó arrogante,  
Huyendo hasta Solsona el ex-infante.

---

Sangrienta fué la lucha en sus afanes,  
Sangriento y doloroso el resultado,  
Y cien y cien rebeldes catalanes  
Su crimen con la muerte han espiado.  
Que nuestros belicosos alazanes  
Con ímpetu feroz y denodado,  
La tierra de cadáveres sembrarán  
Y cerca de ochocientos arrollarán

Costumbre fué de necios generales  
Dormirse sobre hélicos laureles,  
Si ya no protegían desleales  
La fuga del vencido en sus linteles.  
De aquí la eterna guerra y cuantos males  
Gravitan sobre pueblos harto fieles,  
El príncipe en Guisona derrotado...  
¿Cómo pudo salir del principado?

---

El baron de MEER... el que faltára  
En el paso del Cinca impunemente (5)  
Cuando junto á Monzon estacionára  
De la orilla de allá su airada gente.  
Y la faccion entera desfilára  
A vista de una tropa indiferente,  
Si bien los corazones irritados,  
Tranquilo el exterior de sus soldados,

Ese mismo baron triunfó en Guisona  
Merced al de los húsares coloso,  
Que sin orden de aquél cargó en persona  
Estrujando el ejército faccioso.  
Y ese mismo baron, que de Belona  
Al hijo reprendiera victorioso, (6)  
Dejó escapar los restos de D. Carlos,  
Y ayudóle con tiempo á organizarlos.

---

¡Y en honra del traidor recompensado  
Tantas ilustres víctimas cayeron,  
Cual tú, DANIEL, de corazon osado,  
Que seis balas fatídicas partieron!  
¡Gloria al francés y al belga entusiasmado,  
Que por agena libertad murieron!  
¡Votos de gratitud! ¡ciprés de España,  
Que á sus tumbas dé sombra en tierra estraña!



La  
Del r  
Es un  
Tras  
Cape  
Para  
Hala  
Para



## V.

La suerte de la guerra parecida  
Del naípe vário á la inconstante suerte,  
Es un juego de azar que augura vida,  
Trastorna la ilusion y dá la muerte.  
Capciosa la fortuna nos convida  
Para hundirnos despues con mano fuerte.  
Halaga en un principio el falso fuego  
Para arruinar sin esperanza luego.

Empero aquel cuya razon se ciega  
Y el rumbo pierde en la falaz partida,  
Si al frenesí de la locura llega  
Prudencia, honor, reputacion olvida.  
No de otro modo su columna entrega  
Un general que ataca sin salida,  
Pudiendo ser que su opinion destruya  
Salvando solo la existencia suya.

---

Tras lances varios... ocupando hambriento  
El vil faccioso de Aragon la tierra,  
Nuestro infortunio preparó un momento  
Que ventura y azar forman la guerra.  
Arte desolador! que al sentimiento  
De la vendida humanidad se cierra,  
Y en sangre tinta consignó arrojada  
Táctica busca á la piedad negada.

En  
Nues  
Sedi  
Balsa  
Ya H  
Que  
Dent  
Colu

El  
De ris  
Esten  
De la  
Su der  
En un  
Tripli  
La fal

Erase un día que del sol la lumbre  
Nuestras cabezas sin ceder quemaba,  
Sedienta asaz la armada muchedumbre  
Balsa ninguna á la sazón topada.  
Ya llegados en fin sobre árdua cumbre  
Que el mal pueblo de Herrera en pós dejaba!  
Dentro un monte espesísimo y fragoso  
Columbramos las masas del faccioso.

---

ato El rebelde en guerrillas avanzadas,  
De ríscosas defensas guarecido,  
Estendiera sus líneas reforzadas  
De la fácil victoria persuadido.  
Su derecha y reservas apoyadas  
En un lugar cercano reducido,  
Triplicado su número... este día,  
La falange retrógrada imponía!

BUERENS entonces que con faz serena  
Del contrario los flancos examina,  
No el punto idóneo para abrir la escena  
Con su talento limitado atina.  
Ni como el héroe de Austerlitz y Jena,  
Los planes estratégicos combina  
De una mirada rápida y segura,  
Que la alta copa del saber apura.

---

El mezquino saber del gefe nuestro  
Su audacia brusca á rebatir propensa,  
En nada tuvo el ademan siniestro,  
El fino ardid y la ventaja inmensa.  
Juzgó el soldado en los ataques diestro  
Su línea de batalla asaz estensa,  
Mas accesible en el terreno vario  
Al choque unido del feroz contrario.

D.  
Sin l  
Desp  
Al d  
Cual  
Cun  
Tal  
El va

Sin  
Fugir  
Al m  
¡Dign  
Sirvie  
De ej  
Que  
Si la

Débil entonces por el flanco y frente,  
Sin líneas de reserva á la ventura,  
Despues de combatir inutilmente  
Al desórden cedió la audaz bravura.  
Cual roto el dique en bramador torrente  
Cunden las aguas reclamando anchura,  
Tal confundida division cortada,  
El vasto monte parecióle... nada!

---

Sin ver el suelo, en dispersion tremenda,  
Fugitivos dó quiera en grupos vários,  
Al miedo el pundonor soltó la rienda,  
¡Digno oprobio de errores temerarios!  
Sirviendo solo en miserable ofrenda  
De ejemplar y ludibrio á los contrarios,  
Que nada sin prudencia es el denuedo,  
Si la temeridad declina en miedo!

De siete batallones que á porfía  
Tomaron parte en el desastro fiero,  
Del Príncipe no mas la infantería  
Impávida lidió... ¡gloria al tercero!  
Honor á su bandera, á la hidalguía  
Del noble ALONSO, el infeliz guerrero,  
A su oficialidad, á sus soldados  
Por veces tres sin éxito cargados !

---

Cruzóse el fuego, se dobló el coraje,  
Mas ambos cuadros retirar lograran,  
Si, agenos de ceder al abordaje,  
Un barranco fatal no tropezáran.  
Dinero, insignias, armamento, trage,  
A la servil rapacidad quedáran,  
Y en dos minutos ochocientos bravos  
Desnudos marchan á nivel de esclavos.

La  
Y con  
Cerca  
Rindi  
Ni all  
Ni ge  
¡Coba  
Gana

Soy  
Ni el  
Tal e  
Que y  
Mient  
De C  
Solda  
Rinde

La noche vino y con la sombra el susto,  
Y con el susto la indefensa gente,  
Cercando á Herrera el vencedor adusto,  
Rindióse toda en abandono urgente.  
Ni allí las tropas encerrar fue justo,  
Ni generoso fué, ni conducente;  
¡Cobarde medio de salvar la vida,  
Ganando tiempo en la cobarde huida.

---

Soy imparcial: ni las hazañas callo,  
Ni el vil oprobio donde vil se topa,  
Tal era el justo, el verdadero fallo  
Que yo escuché, de la vendida tropa.  
Mientras que BRERENS con su buen caballo  
De Cariñena en direccion galopa... (7)  
Soldados mil que abandonó en Herrera  
Rinden sus armas á la hueste fiera!



## VI

En una tarde que tronando el cielo  
Sobre imponentes cúspides ruinosas  
Imágenes de luto, horror y duelo  
En vórtices divagan temerosas,  
Los brutos y las aves con anhelo  
Requieren sus guaridas sigilosas,  
Y aun al atéo bárbaro amedrenta  
La voz de Dios sonando en la tormenta!

I  
Al r  
Por  
Tem  
No c  
Rec  
O m  
Al l

Sob  
Y lo  
En  
O r  
Que  
Cua  
La

Lanza en su nido el águila clamores  
Al rechinar del trépido ramage,  
Por sus hijuelos ¡ ay! por sus amores  
Teme, infeliz, que el árbol se desgaje.  
No cantan los melifluos ruseñores  
Recelando tambien que el rayo baje,  
O mecidos espiran sus cantares  
Al lento susurrar de los pinares.

---

Solo se oyen los buhos condolidos,  
Sobre triste ciprés encaramados,  
Y los cuervos con hórridos granidos  
En las cóncavas rocas albergados.  
O retumban los fúnebres quejidos  
Que prolongan los ecos asustados,  
Cuando chilla agoréra solitaria  
La temible corneja centenária.

El agua del torrente sacudida  
Con ímpetu y rumor estrepitoso,  
Diseña las pasiones de la vida  
En rápido bosquejo misterioso.  
Parece que se eleva sorprendida  
La sombra de un espectro vagaroso,  
Que el ruido de las hondas escuchando  
De un abismo á otro abismo vá pasando!

---

Entretanto que ostenta en nubes rojas  
El fatídico electro sus matices,  
Entretanto que arráncanse las hojas,  
Que descubren los troncos sus raices,  
Que baten con afán sus alas flojas  
Retemblando las aves infelices.....  
Por las montañas de Aragon, en cueros  
Muriendo van ; o Dios ! los prisioneros!

Bárbara ley á perecer condena  
Al que repose mísero un momento,  
Entre las hordas de la túrba-yéna  
No es permitido recobrar aliento.  
De hambre, de sed, de intolerable pena  
Matarlos plugo á su feroz intento,  
La retaguardia cada diez instantes  
Iba sembrando espectros ambulantes.

---

Y pasto son los célebres guerreros  
De carnívoras aves y de brutos,  
Convertidos sus lúgubres senderos  
En fosas de cadáveres enjutos.  
Sin que muevan cien ayes lastimeros  
De horrorosa agonía en los minutos,  
A cien perpetradores inclementes  
De tan infames crímenes patentes.

Ese bajo Aragón dó el Sol apura  
Su rayo urente y su crudeza el hielo,  
Ora cual horno abrasador figura  
De nubes limpio el rutilante cielo:  
Ora hispana Siberia en miniatura  
En el aire á las aves corta el vuelo,  
Haciéndolas rodar amortecidas  
De congelosas ráfagas batidas.

---

Con estridor terrísono chocando  
Entre alarmantes, roncós torbellinos,  
Las desprendidas aguas van bajando  
A cegar los difíciles caminos.  
Quienes al viento espumas regalando  
Con que azotar los rostros mortecinos,  
Quienes el paso crítico obstruyendo  
Y puentecillos frágiles hundiendo.

Con  
Des  
Sigu  
Y e  
Al t  
Com  
Des

Ris  
Sin  
Los  
¡Sin  
Hor  
Y a  
Que

Las arrancadas peñas sacudidas  
Con un fragor y estruendo pavoroso,  
Desde las altas móles repelidas  
Siguen su curso rápido horroroso.  
Y en sus tremendas, bárbaras caídas,  
Al terminar del ímpetu ruinoso,  
Contra la falda montaráz se estrellan  
Despues que todo informes atropellan.

---

Por estas rocas y empinadas sierras  
Riscos y cerros rudamente agudos,  
Sin mas albergue que las duras tierras  
Los prisioneros contemñad desnudos.  
¡ Sirvan de coto á las civiles guerras  
Horrores tales sin igual sañados,  
Y antes se hundan los tronos, los tiranos,  
Que se maten hermanos contra hermanos!

“¿Que es ya bajo la férula absoluta  
„ A aquel denuedo indémito en las lides?  
„ ¡ Arrástrase en el cieno prostituta  
„ La bélica arrogancia de los Cides?”  
Si rostros mil el padecer inmuta,  
Mal por los rostros la firmeza mides,  
Rebelde infame, que temblaste un día.....  
Y hoy te mofas con bárbara ironía!

---

Sobre un monton grotesco de guijarros  
Ví asesinar los últimos rendidos,  
El cansancio era muerte á los bizarros  
En las garras de impunes foragidos.  
Los que aun lejos de límites navarros,  
Dieran noble cuartel á los vencidos,  
Degollados se vén por enemiga  
Bayoneta, que acecha su fatiga!

Ni aun merecen precoz fusilamiento  
Que su martirio disminuya un tanto,  
Ansíase que espiren con tormento,  
Doblar se quiere su postrer quebranto.  
Incéndiase la pira á fuego lento  
Y el dolor saboréan y el espanto.....  
Derrámase su lava gota á gota  
Y la bárbarie impúdica se explota!

---

Diábólico anhelar.....! póstuma saña,  
Que mas allá de la sangrienta tumba  
Tus defensores, ¡ libertad de España!  
Persigue horrenda y en su torno zumba.  
Y la ignorada losa en tierra estraña  
Atrozmente frenética derrumba,  
Y abandona sus cuerpos insepultos  
A la intemperie en páramos incultos!

Llegar á más, horrífico no puede  
El salvaje rencor, el negro encono,  
No hay mas allá...! la pluma retrocede  
De un espasmo antipático en abono!  
Y porque inmundo en su lugar se quede  
El tropel que invocaba "Altar y Trono"  
Segundo canto mi dolor prepara  
De la vindicta pública en el ara!

---

No al vandalismo del feroz Cabrera  
Consagraremos una sola octava,  
Tres veces el rugido de la fiera  
Sonó en mi oído y de vibrar acaba.  
Baste saber como verdad postrera,  
Que: ó nuestro cange ó nuestra muerte an-  
Y aliento cobre la doliente lira (siaba...)(8)  
Que pena y duelo y ansiedad respira!

V. A. M.

(1)  
(2)  
de h  
berlo  
(3)  
rago:  
(4)  
al p  
(5)  
pa a  
(6)  
sobr  
(7)  
los f  
sánde  
espal  
enga  
no se  
(8)  
bajo  
pude  
dades

## NOTAS.

(1) Llegaron dos horas antes que nosotros.

(2) Esto no se ha desmentido auténticamente á pesar de haberse encausado á un capitán de Húsares, por haberlo suscrito en un periódico.

(3) Los restos de la legion francesa volvieron á Zaragoza, con los despojos mortales de su general.

(4) Baron de Meer, á quien Oraá entregó el mando al pisar la raya de su distrito.

(5) Este general pretendió sincerarse, echando la culpa al brigadier Grases.

(6) Pública fue la reyerta que tuvieron Meer y Leon, sobre esto.

(7) Todo lo que puede alegar en su disculpa es que los facciosos le fusilaron el confidente en Herrera; avisándole en un parte falso, que Oraá le secundaría por la espalda. De otro modo no se concibe su error. ¿Y así se engaña á un general, como á un chiquillo? Sin embargo no se le formó causa, que yo sepa al menos.

(8) Dos ó tres veces nos quiso entregar de buena fé, bajo un simple recibo. Pero nadie nos quiso recibir. ¡Impudente conducta de Oraá! Anomalías de nuestras autoridades! Viceversas de Fray Gerundio.

E  
Trist  
Débi  
Sobre  
El vi  
A las  
Para  
Y ob

## FRAGMENTO II.

### I.

En una noche, que su luz velando  
Triste la luna al parecer dormía,  
Débilmente á las nubes disputando  
Sobre quien en los cielos reinaría:  
El vil rebelde con placer nefando  
A las nevadas crestas nos subía,  
Para saciarse de matanza horrenda  
Y obstruir de muertos una y otra senda!

Grazna temible en el confin remoto  
Densa bandada de augurantes cuervos,  
Nuncio de muerte su siniestro voto  
Letal se cumple en la region de siervos !  
Y el frágil nudo de sus vidas roto  
Entre martirios con espanto acerbos.....  
Cuadros horribles dibujó en la sombra,  
Ensangrentando montaráz alfombra !

---

Ni un pino mece en el erial desierto  
Su solitaria copa blanquecina ;  
De inmensidad y de algidez cubierto,  
Tumbas la tumba descollante acina !  
Término de ánsias, al gemir abierto,  
Con el solaz del fenecer conmina,  
Porque el descanso que en la muerte espera,  
Asombra al mismo que morir quisiera !

No, empero, se oye el rechinar cercano  
Del pison pavoroso y mortecino,  
Ni aquí rompen los huesos de un anciano,  
Ni allí el cráneo de un jóven peregrino!  
Ni ostenta allá la religion su arcano,  
Su dulce influjo y su poder divino,  
La bayoneta relumbrante gira.....  
Y el prisionero abandonado espira!

---

¡Incesistencia! Terrorismo! Fosa!  
De fuego y sangre en caracteres brillan.  
Y al resplandor del hacha misteriosa,  
Nocturnas aves amagando chillan!  
Verdugos cien en procesion rabiosa  
El nombre santo del altar mancillan,  
Mientras al rigor de congelante escarcha,  
Estupefacto el prisionero marcha!

Colúmbrase alto pueblo escasamente  
En la línea final del horizonte,  
Aliento cobra la cansada gente,  
Que tarda trepa por el vasto monte.  
Sirve de base á cúspide imponente,  
Gigante cerro en aptitud bifronte,  
Dó un centinela que al rumor se alarma:  
“Quién vive?” grita, preparando el arma.

---

Es Cantavieja la mansion temida  
Horriblemente en la maldad famosa,  
Del vandalismo impúdica guarida  
Sobre árdua cumbre dominando umbrosa.  
De frágil muro en derredor guarnida,  
Al descender la noche tenebrosa,  
Inaquietable en su delito vela,  
Siendo en masa la villa un centinela!

Org  
De  
Inte  
Lán  
Al  
Grit  
En

Em  
Sin  
Al  
Ni  
Que  
La  
De

Grande alborozo en la infernal morada...  
Orgia feroz, diabólico recreo.....  
De boca en boca la noticia alada  
Interminable agita el campaneo.....  
Lánzase inmunda poblacion airada  
Al retronar de hirviente clamoreo.....  
Gritos de "mueran" resonando fieros,  
En contra los desnudos prisioneros!

---

Solano al frente de la turba pobre  
Emblema audaz de impavidez camina,  
Sin que angustiado su teson zozobre  
Al rudo encono de la grey dañina.  
Ni que el temor en los semblantes obre  
Que el hambre negra á enflaquecer destina,  
La turba arrostra con talante erguido  
De infame plebe irracional bramido!

Desígnase castillo al un extremo  
Hundirse amenazando un calabozo,  
Como pudiera el mismo Polifemo,  
Alcázar titular su inmundo pozo.  
Allí en continuo rebramar blasfemo  
Sin sombra de pudor ni de rebozo,  
Estrellan sus indómitos furoros  
Algunos miserables desertores.

---

La suerte á los vencidos reservaba  
Noches de pena en lóbrega sentina:  
Osó el reptil que en cieno se arrastraba  
Exasperar paciencia diamantina.  
Sangre de libres el rebelde ansiaba,  
Que su barbarie reclamó supina,  
Pudiendo solo, estrictas refrenarlos  
Las terminantes órdenes de Carlos.

De  
Al  
Co  
Cu  
A  
Y  
Qu

No  
Ni  
Qu  
Y  
De  
Ni  
Al

La hora feliz en que el segundo sueño  
De los mortales el afan mitiga,  
Al prodigar consolador beleño,  
Con mano tierna, generosa, amiga:  
Cuando tal vez un porvenir risueño  
A un mundo de ilusion las almas liga.....  
Y suspensos olvidánse los males,  
Que huyen de sus magníficos umbrales.

---

Hora del padecer en Cantavieja  
No el bálsamo de amor derrama pía,  
Ni la esperanza tímida refleja  
Que á los amantes dulce sonreía.  
Y es que el ensueño pálido se aleja  
De la morada fúnebre y sombría.....  
Ni los males aduérmense crueles,  
Al resplandor de fulgidos linteles.

Las que cruzais esbeltas hermosuras,  
Con ágil huella, espléndidos salones,  
Las que invertís en plácidas locuras  
La pubertad de vírgenes pasiones:  
Las que jámas en cárceles oscuras  
Devorásteis amargas privaciones,  
Las que debéis á la influyente luna  
Sueños de amor, encantos y fortuna:

---

Los que apuráis en báquicos festines  
Diversidad de enérgicos licores,  
Los que absorveis en mágicos jardines  
El esquisito aroma de las flores:  
Los que gemís, á fuer de paladines,  
Vaga expansion de lánguidos amores,  
Los que esponéis la reverente queja  
Al hierro helado de insensible reja:

Por un momento reclinad los ojos  
Sobre este cuadro de amargura y duelo,  
Fecundo en cadávericos despojos  
Sin otro amparo que el favor del cielo.  
Y si su vista os mereciere enojos  
Almas sereis de empedernido yelo,  
Y si su vista un corazón quebranta  
Llore conmigo desventura tanta!

---

Cual blanca flor que en el pensil deshoja  
Rauda huracan y su verdor marchita,  
Cual cisne herido que entre sangre roja  
Las alas bellas moribundo agita:  
Cual débil nave á los embates floja  
Que un mar de espuma rugidor suscita,  
Tal nuestra gente aglomerada existe  
Al borde infausto del sepulcro triste.

Durante el día al criminal faccioso  
Un pan de perros, cuando mas, se debe,  
Que en su engullir exánime y ansioso  
No el prisionero á contemplar se atreve.  
Mientras la noche... el mísero reposo  
Interrumpido por la guardia aleve,  
Al duro insonnio el padecer entrega  
Pues cada instante la requisita llega.

---

Al son de cajas bélicas marchando  
En hora de tinieblas sospechosa,  
Desde el nicho de horror nos van llevando  
Al salon de la villa *splendorosa*.  
Donde el resto antropófagos soltando  
A su ferocidad formidolosa,  
Ciérranlo todo con el vil intento  
De que nos pudra el sórdido escremento!

Niégame á bosquejar la pluma mía  
Tamaña noche, vilipendio á Iberia,  
Que monstruos tales en su seno cria  
Dignos mas bien de la cruel Siberia!  
Hedionda nube en derredor cundia  
De corruptora, universal miseria.....  
Los cuerpos todos á la vez postrados  
Del hálito fatídico impregnados...!

---

Es fuerza consignar tau torpes hechos  
Indigno asunto de elevada lira,  
Porque el rencor de los alevos pechos  
Dó quiera impuro reflejar se mira.  
En torno allí de los desnudos lechos  
Un contagioso ambiente se respira....  
Ya el sol brillaba al conseguir Solano  
Lo que de noche reclamára en vano!



## II.

Cabrera en tanto con dañino intento  
A marchas dobles de la Córte huía, (1)  
Deleitando feroz su pensamiento  
En tremenda catástrofe que urdía.  
Perpetrárala el vampiro sediento,  
A no enfrenar tau bárbara manía  
Un descalabro, que á su hueste fiera  
En Arcos humilló de la cantera.

A  
Cu  
Di  
Pe  
Si  
La  
Y

Pe  
Y  
La  
Do  
En  
Es  
A

Oraá, que entonces rematarle pudo,  
A simple farsa reducirse quiso,  
Cual veces ciento el general sesudo  
Dió ilustre cima á ilustre compromiso.  
Pero en su caso el déspota sañudo,  
Sin requerir ministerial permiso,  
Las derrotadas tropas causaria  
Y ni uno á referirlo libreria.

---

Considerable número, no obstante,  
Perdió en el campo la faccion-Cabrera, (2)  
Y el sanguinario niño petulante  
Las represalias una vez temiera.  
Domeñando su espíritu arrogante  
En el vasto salon compareciera,  
Esforzándose, empero, inútilmente  
A desmentir sus ojos de demente.

Era, pues, de una tarde á la caída  
Cuando anunciaron su incivil llegada,  
La estancia retemblára estremecida  
Ante la horrible yena desatada.  
Saludónos con voz enronquecida  
Como de acentos ásperos formada,  
Semejando una especie de rugido  
Aquel metal de cáustico sonido.

---

“Neron me llaman, asesino y tigre!  
„ No hay nombre alguno de mortal tirano  
„ Con que la vil calumnia no denigre  
„ Al hijo que á su madre venga ufáno!  
„ ¡ Piden cuartel !.... ¿y cuando yo peligre  
„ Rendido al golpe de enemiga mano  
„ Darán cuartel al general Cabrera?  
„ No: ni él lo pide, ni obtenerlo espera.

„ U  
„ A  
„ D  
„ N  
„ A  
„ Q  
„ Y

„ Y  
„ O  
„ Q  
„ Y  
„ S  
„ F  
„ M

„ Constantemente amartillada llevo  
„ Una pistola que la sien me abraze,  
„ Antes que prenda al engañoso cebo  
„ Del “hay cuartel” si á sucumbir llegase.  
„ Ningun temor me cogerá de nuevo  
„ Aunque ese trago doloroso pase,  
„ Que ya me vide en semejante apuro,  
„ Y á los míos debí campar seguro !

---

„ Hanme cogido algunos oficiales  
„ Y alguna tropa..... ¡ contingencia rara !  
„ Ochenta y cinco son aquí cabales  
„ Que me responden de mi gente cara.  
„ Y á no mediar, por cierto, órdenes reales,  
„ Sin distincion á todos fusilára.... ( 3 )  
„ Porque esa muchedumbre prisionera,  
„ Me habrá de embarazar sobremanera.

„Tendremos cange porque el Rey lo quiere  
„Y el primero será que ve Cabrera,  
„Y el último tambien, porque prefiere  
„Morir lidiando en aptitud guerrera.  
„Como el soldado en el cuartel espere  
„Ya no se bate hasta que triunfe ó muera...  
„Nada de canges, á degüello todo,  
„Que me hagan prisioneros de este modo!

---

„Por otra parte ¿qué almacenes cuento  
„Atestados de inmensas provisiones,  
„Para dar puramente algun sustento  
„A tantos centenares en prisiones?  
„Si aun mezquino perciben su alimento  
„Mis fieles y arrojados batallones,  
„¿ Pretenderán los *negros* sometidos  
„En la distribucion ser preferidos?

„ Serán sin duda víctimas del hambre....  
„ Que no hay aquí ciudades populosas,  
„ Y entre martirios su vital estambre  
„ Cortarán agonías horrorosas.  
„ Yo compadezco al español enjambre  
„ Sacrificado á miras ambiciosas,  
„ En esa lucha bárbara intestina,  
„ Que usurpadora promovió Cristina.

---

„ Ese morir de desastrada suerte  
„ Que á ustedes, hoy, por su desdicha, cupo  
„ Es el que ahora con empeño fuerte  
„ Cange activando en evitar me ocupo,  
„ Mas si en los míos una sola muerte,  
„ Un solo mártir hay... ¡ en solo un grupo,  
„ En ancha rueda de apiñados codos,  
„ Haré inmolar los prisioneros todos !”

Dice, y la sangre se cuajó en las venas,  
Y estupefacta la atención seguía :  
De pánico terror las almas llenas,  
Ninguno hablaba y el concurso oía!  
Vibrando en eco perceptible apenas  
El anatema de la boca impía,  
Mantuvo absortas las heridas mentes...  
Tras un ligero rechinar de dientes!

---

Solano en fin, con natural semblante,  
Serenos ojos, despejada frente,  
Al lobo se aproxima descollante  
Entre el rebaño mísero paciente.  
Cuyas centellas de águila rapante  
A ninguno mirando fijamente,  
Sobre todos lanzarse inspeccionaban  
Y con fuego de crímenes brillaban!

“ Hay un tratado que guardar supimos  
„ De nuestras vidas y opinion garante :  
„ Regladas tropas , con honor vencimos,  
„ Sin infringir su espíritu reinante.  
„ Cuartel á todos noblemente dimos,  
„ Como la ley prescribe terminante ,  
„ Igual justicia reclamar nos toca,  
„ Y hoy de los nuestros órgano es mi boca.

---

„ Tropas navarras , que otra vez perdieron,  
„ En vuestros campos esta vez ganaron ,  
„ A Guembe trasladarnos no pudieron  
„ Y en Cantavieja al cange nos dejaron.  
„ Mas nó las huestes de Aragon vencieron ,  
„ Que ni aún siquiera en la batalla entraron,  
„ A cuantos hoy en vuestra cárcel gimen ,  
„ Siendo el cumplir con su deber... su crimen!

:

„ El Rey, decís, recomendó las vidas  
„ Que el ejército suyo ha conquistado :  
„ ¿Serán por sus ministros aplaudidas,  
„ Tamañas infracciones del tratado?  
„ ¿Es justo que padezcan suspendidas  
„ Nuestras cabezas, de algun hecho aislado,  
„ Ni qué, regladas tropas, como he dicho,  
„ Paguémos los desmanes del capricho? ”

---

Dijo... y Cabrera, que en silencio atiende,  
Por largo rato á su sabor le mira...  
Suelen decir que el basilisco hiende,  
Que mata con los ojos... ; es mentira!  
Al Tortosino la franqueza ofende,  
Su óptico rayo turbulento gira ;  
“ Todos son unos, exclamó con pausa,  
„ Todos sustentan una misma causa. ”

Y ordena que al depósito cercano  
En que la tropa sufre hambres atroces,  
Cinco oficiales para el cange vano  
La lista marchen á formar veloces.  
Parten, se forma y general tirano  
Entre la holganza y los sociales goces,  
Orúa á burlarse de nosotros llega,  
Y á la espantosa suerte nos entrega!

---

No es ya Cabrera, ni su infame gente,  
Causa terrible de los mil horrores,  
Es el vetusto general que enfrente  
Contempla sin piedad tantos dolores.  
Negóse á transigir redondamente  
Bajo pretestos frívolos, traidores...  
Por el gobierno autorizado estaba,  
Y rencoroso al cange se negaba! (4)

Suelen los generales derrotados,  
(Al menos de esta lucha en los anales),  
Echar la culpa toda á sus soldados  
Regidos por ineptos oficiales.  
Así Buerens y Oráa mancomunados  
Haciéndonos pasar por criminales  
Descártanse á la vez de acusaciones  
E impunemente mandan batallones.

---

Exíjele Cabrera un punto dado  
Dó las columnas penetrar no puedan,  
Un pueblo, ó un edificio arrinconado  
Para infinitos mártires que aun quedan.  
Que designe el depósito sagrado,  
O en los puertos las víctimas se hospedan  
Dó una muerte segura les aguarda...  
Y la respuesta apetecida tarda!

Sucumbe, empero, lívido el soldado  
De Villarluengo en la riscosa cumbre,  
En ruinoso convento abandonado  
A la intemperie, sin hogar, ni lumbre.  
Oráa lo sabe: el parte detallado,  
Que indolente leyó sin pesadumbre,  
Lo dice así, con gusto de Cabrera...  
Oráa responde: “¡que haga lo que quiera!”

---

No es concebible, como nunca usada,  
La buena fé del general faccioso,  
El hombre-tigre en la ocasion citada  
Magnánimo aparece y generoso.  
Dura es, con todo, la consigna dada  
Al retén que patrulla sigiloso,  
“Si el enemigo sorprender procura...  
„Degollar á los presos con premura!”

Dispónese, entretanto, la partida  
A los fragosos puertos indicada :  
Recélase difícil la subida,  
Azarosa y mortífera la estada.  
Quién, pródigo de augurios, se intimida  
Al repetirnos la órden intimada,  
Quién, lleno de ilusion y de bravura,  
Que al cange nos conducen asegura.

Ab  
El  
Ca  
La  
Po  
De  
Qu



### III.

De su carrera en el declive ardía  
Abrasando la tierra lentamente  
El implacable sol de medio día,  
Capaz de achicharrarnos inclemente.  
La prolongada cuerda descendía  
Por peligrosa y rápida pendiente,  
Dejando en pos de Mirambél la puerta,  
Que en el cerco de marras quedó abierta. (5)

Arrástranse á morir por via opuesta  
Sobre unos mil y cien soldados fieles,  
Que allá su tumba encontrarán dispuesta  
Del hórrido Beccite en los cuarteles.  
; Su suerte ha sido mucho mas funesta!  
Solo en ellos se ven huesos y pieles,  
Semejando las máquinas sombrías  
Muertos desenterrados de ocho dias!

---

Llegad, madres, y ved...! son vuestros hijos  
A vuestros pechos con afan criados!  
Hoy entre horrores de contar prolijos  
A perecer inculpes sentenciados!  
Sus ojos yertos en la tumba fijos  
Reflejan estupor cristalizados.  
No, madres, no vengais...! aunque ellos fueran  
Ni los conoceréis, ni os conocieran!

Pedid al cielo, sí, que venga airado  
Su injusto fin y su martirio horrendo,  
Pedidle igual para el caudillo odiado  
Que tantas vidas inmolára huyendo.  
Miradle, es general... no le han juzgado,  
Campa libre... del choque gala haciendo,  
Y manda nuevas tropas impudente,  
Y habrá de abandonarlas igualmente !

---

Solo el soldado las batallas gana,  
Y solo al oficial se recompensa,  
La parte culta de la especie humana  
Esplota sin pudor ventaja inmensa.  
En su codicia, en su ambicion tirana,  
Todo inmolarlo al egoismo piensa ;  
Cruel, injusta, y árbitra sin freno,  
Ella es la reina, los demas... son cieno !

Era en octubre: numerosas viñas  
De sazonados frutos agoviadas,  
Colorando las áridas campiñas  
Breves días obsérvanse animadas.  
Que de pronto vandálicas rapiñas  
Sus orillas despojan festonadas,  
Entrando al corazón la soldadesca  
Donde su sangre férvida refresca.

---

Por única ración al hambre pura  
Permítenle saciarse en mies agena,  
Y en pós de abrasadora calentura  
El hartazgo los cuerpos envenena.  
Un horroroso tifus con premura  
Los débiles cerebros enagena,  
El delirante trémulo camina...  
La retaguardia llega y le asesina!

Una legion de sierpes infernales  
Los prisioneros míseros convoya,  
Donde quiera se ven restos mortales,  
Cada palmo de tierra es una hoya !  
En sangrientos, en ávidos puñales  
Al vacilar la víctima se apoya,  
Y del cansancio al último martirio  
Ni un momento concédese al delirio !

---

Así el valor indómito acrisola  
Que en férreas lides consignar solía,  
La impavidez magnánima española,  
Su proverbial constancia y su energía!  
No el número le aterra que se inmola  
Sembrando de cadáveres la vía,  
Ni aun estinguido su postrer aliento  
Dejará de ser fiel al juramento !

Y tú, Señor, que la maldad toleras,  
Y la inocencia á vindicar te obligas,  
¿Qué mas delitos para hacerlo esperas,  
Si en este mundo la maldad castigas?  
Montes y valles, prados y riveras  
Llenan de horror las turbas enemigas...  
¡Ay! del crimen la copa henchida se halla,  
Mas no rebosa aun... y el cielo calla!

---

El quinto de Aragon, tropel de canes,  
Horda maldita de ánimos ignobles,  
La escolta relevó con negros planes  
Mucho antes de llegar á Valderrobles.  
Y al darse el parabien los capitanes,  
Dejaban entrever sonrisas dobles:  
Que nuestra suerte en sus guaridas rasas  
Era ¡ir de llamas á parar en brasas!

El asesino de feroz memoria  
A quien la sangre liberal placía,  
El vil cobarde que cifró su gloria  
En degollar valientes noche y día.  
El buitre, asombro eterno de la historia,  
Qué, atroz, la humanidad aborrecía  
Don Juan de Pellicer era llamado,  
Bárbaro jefe del tropel citado!

---

Desarrollado el tifus hondamente  
Del tránsito penoso en los lugares,  
Fuese dejando en fin alguna gente  
Por no acabarla toda á centenares.  
Temeroso de escándalo imponente,  
Tal vez de represalias populares,  
Pellicer recordó que eran perdidos  
Los rebeldes en Arcos aprehendidos.

Valderrobles, sepulcro de guerreros,  
Dó el intrépido Alonso sucumbiera,  
Albergando oficiales prisioneros  
Su enfermedad y angustia socorriera.  
Allí con treinta y tantos compañeros,  
Eternamente reposar creyera...  
Salváronnos, empero, compasivos  
Dos hombres de piedad facultativos.

---

Una tarde funesta en demasía,  
Aun nó todos recién convalecidos,  
Orden baja forzándonos impía  
A subir á los puertos maldecidos.  
Ningun convaleciente presumía  
Cinco minutos caminar seguidos,  
Orden de muerte en general creyóse...  
La inválida falange resignóse.

Mal pudieran las lenguas anudadas  
Quejarse, á la sazón, comprometidas,  
Sobrado se entendieran las miradas  
Dolientes, sin vigor, despavoridas.  
Si bien las del rebelde encarnizadas  
Secundan las sospechas concebidas,  
Y el retintin sarcástico alarmante  
De... “¡ ya me lo direis mas adelante!”

---

De vengativa cólera inflamados,  
Con su infernal barbárie satisfechos,  
Trepaban de la escolta los soldados  
Al resollar de los rugientes pechos.  
Y al percibir los restos mutilados  
De insepultos cadáveres, á trechos,  
Clavárannos irónicos sus ojos,  
Por senderos de zarzas y de abrojos!

Sin que jamas su encono se poséa  
Ni en un fugaz momento razonable,  
En sus callosas manos la hósca téa  
Del esterminio brilla inexorable.  
Sardónica la risa juguetéa  
En sus labios de cobre, inalterable,  
Soltando carcajadas de dementes...  
Al tropezar con víctimas recientes!



#### IV.

Serena y melancólica natura  
Al terminar de proceloso día,  
Con el furor de su mas bella echura  
Un contraste patético ofrecía.  
Sus campos esmaltados de verdura  
No el ojo vé, la mente concebía,  
Recuerdos de la patria se agolpaban...  
Que en lágrimas de fuego se exhalaban!

:

La sombra de los montes sorprendente  
Cundiendo triste á encapotar las flores,  
El astro de la luz en occidente  
Resignando los últimos fulgores.  
La bóveda azulada trasparente  
Dejando vislumbrar sus resplandores,  
Las cumbres en silencio prolongado,  
Y un trozo de la luna allá colgado...!

---

Sí ; que alceñir se refulgente un velo  
Naturaleza dormirá tranquila !  
Que es todo brillantez en ese cielo  
Dó ser ninguno al otro sér mutila !  
Y allí no reina el doloroso anhelo,  
Que acá infeliz la humanidad destila !  
Y allí no sufre el corazon del hombre  
Entre las fieras de su mismo nombre !

De diferentes puntos conducidos  
Agloméransen allí nuestros soldados,  
Exánimes, enjutos, mal heridos,  
Cadavéricos, secos, descarnados.  
Beceite! cementerio á los vencidos,  
Por Buerens en Herrera abandonados,  
De una pira los restos semejava  
Con las negras techumbres que ostentaba.

---

En la terrible noche precedente  
Tiñéranse de sangre los senderos;  
Con sus piedras mataran atrocemente  
Setenta y dos enfermos prisioneros!  
Y en el número entraron de esta gente  
Un juez y un oficial que iban postreros,  
Por quitarles sus capas, el vestido,  
Y un poco de dinero recibido.

Dos infaustos depósitos mugrientos  
La vil plebe legónos enconada,  
En el uno oficiales y sargentos,  
En el otro la tropa desgraciada.  
Difundíase el hambre por momentos  
En la ulterior, recóndita morada,  
Trascurren días sin que pan se vea,  
Y el agua misma á plazos escaséa!

---

Reflejan en los lívidos semblantes  
La desesperacion y la agonía,  
Figuran esqueletos ambulantes  
Como evocados de la tumba fría.  
Al contemplar sus miembros tiritantes  
Uno mismo á sí mismo se temía...  
Mas de una vez en la pared de enfrente  
Mi propia sombra horrorizó mi mente!

¡No, empero, nuestra suerte comparable  
Del segundo depósito á la suerte...!  
Yacía en desventura inesplicable  
La tropa de los mártires inerte!  
En su zahurda angosta y miserable  
Abocadas la vida con la muerte,  
El pavimento, cada noche umbría,  
A doce ó trece de ataud servía!

---

    Sin fuerzas para hablar, el labio mudo,  
Yerta la acción, los párpados cerrados,  
A voluntad del opresor sañudo  
Vieíanse medio vivos enterrados!  
De fuga los intentos á menudo  
Vil y cobardemente delatados,  
Costaban la existencia á sus autores  
Vendidos sin piedad por dos traidores.

Hubo, entre mil magnánimos guerreros,  
Hubo y con saña y con rubor lo digo,  
Dos infames del sexto de ligeros,  
Que pagaba y saciaba el enemigo.  
Verdugos de sus propios compañeros  
En la facción buscáron un abrigo,  
Porque tembláran á la voz de cange...  
Dignos espías de servil falange!

---

Ruja entera natura y dé bramidos  
De eléctricos celages exhalados,  
En sus polos, retiemble, estremecidos  
El eje de los mundos ignorados!  
Levántense en la noche los yacidos  
Del fondo de sus tumbas consternados,  
A celebrar tremendo aniversario  
Del lóbrego Beeceite en el osario!

Obsérvase humeante un aposento,  
Dó varias sombras que la lumbre atizan,  
Preservan, agrupándose, del viento  
Miserables candiles que agonizan.  
Con ojo encarnizado, atroz, sangriento,  
Otras sombras que un muerto descuartizan  
Pendiente de la sórdida techumbre,  
Avidas miran la espirante lumbre...!

---

Al un extremo, en la pared colgados  
Dos enjutos cadáveres parecen...  
De sus vientres y muslos despojados,  
Que en negras ollas al hogar se cuecen.  
Mientras cinco semblantes estenuados  
Con inútil soplido el fuego mecen,  
Pintándose en su faz aterradora  
El ansia de tragarlos sin demora.

Vandálica irrupcion de pronto llega  
Y la insegura puerta combatida  
Descubre al estrellarse en la refriega  
El corro de la bárbara comida.  
Subió de punto allí la rabia ciega  
Que al hambriento infeliz ya no intimida,  
Pidiendo á sus verdugos una muerte  
Que de tamaños males le liberte !

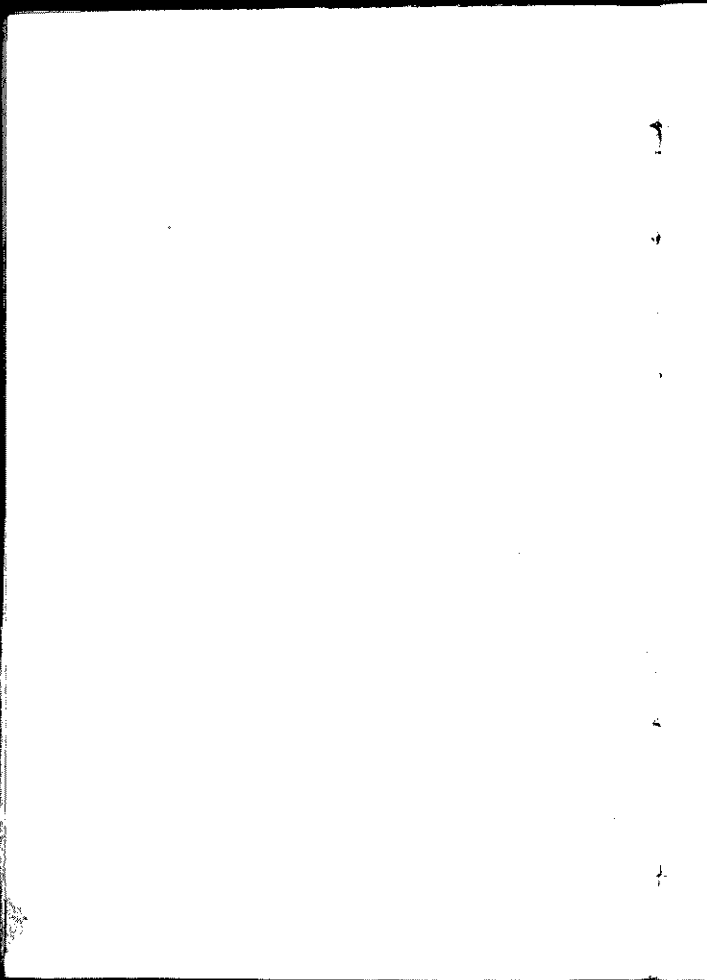
---

Nueve entonces sin culpa fusilaron  
Que con placer la nueva recibieron,  
Triple número á golpes remataron  
Y el depósito en grande redujeron.  
Uos pocos por dicha se fugaron,  
Que en Alcañiz estupefactos vieron,  
Donde un gobernador con alma fiera  
Negóse á la demanda de Cabrera. (6)

Por este tiempo, de faccion guarnidos  
Amauczer se observan bruscamente,  
Los fuertes de Morella sorprendidos,  
En noche aciaga, horrisona, imponente.  
A dó los tristes restos conducidos  
De tránsito no mas, el mes siguiente,  
En Cantavieja reposar lograron  
Y los parciales canges empezaron.

---

No mas la lira en el martirio absorta  
Plañir de muerte funeraudo agote...!  
;Beccite, Valderobles, Arnes, Horta,  
Cantavieja, el Horeajo y Castellote...! (7)  
Ni cuantos monstruos el abismo aborta  
De los mortales execrable azote,  
A mi memoria le serán siniestros  
Como el sonido de los nombres vuestros!  
V. A. M.



## NOTAS.

(1) En Septiembre de 1837, volvia de Madrid.

(2) Mil y tantos hombres; pero no debió escapar ninguno; y esto no entraba en los cálculos de prolongacion de la guerra &c.

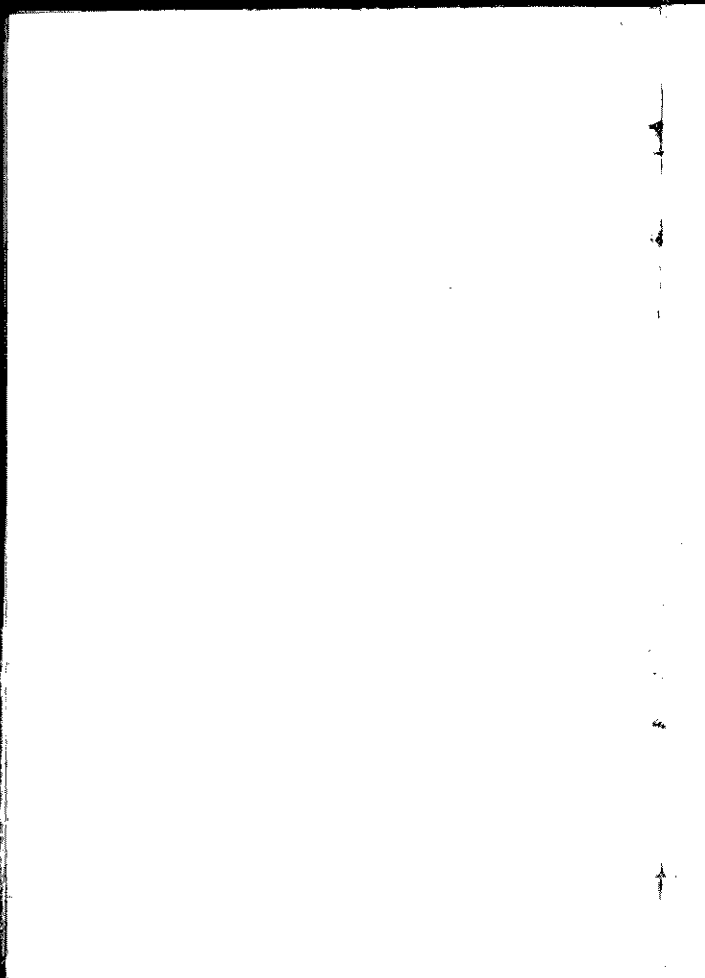
(3) Toda la relacion es verdadera.

(4) No solo se negó, sino que no quiso señalarnos depósito, como pedia Cabrera, ni nunca nos socorrió.

(5) Cuando el sitio de San Miguel, se salvó por ella la guarnicion y vecinos.

(6) Cabrera nos quiso entregar bajo recibo, de buena fé, y el Gobernador de Alcañiz ofició á Orúa, que era para introducir el tifus en la poblacion..., estos son los liberales virtuosos que tanto se alaban á sí mismos! Cabrera, sin embargo, en el último cange dió 103 hombres de mas, bajo recibo; luego se los reclamó á Van-Halen y aun creo que no se los dieron, habiendo tantos prisioneros suyos.

(7) En las cuevas de Castellote, "se entregaron mil ciento y tantos prisioneros" al 5º. de Aragon para su custodia y no llegaron á cangearse "200"



5

